

PROPUESTA DE ESTRUCTURA Y ANÁLISIS DE EX 1,15-22

Facundo Mela, FDP
Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina (UCA)
facundofdp@yahoo.com.ar

Resumen: El siguiente artículo propone y analiza una propuesta de estructura narrativa para Éxodo 1,15-22; después se presenta el mensaje que la estructura ofrece.

Palabras clave: Estructura. Relato. Egipto. Israel. Éxodo. Antiguo Testamento.

Abstract: This article proposes a narrative structure for Exodus 1,15-22 and analyzes it. Finally, it presents the message that this structure conveys.

Keywords: Israel. Egypt. Narrative structure. Exodus. Hebrew Bible.

1. Introducción

Un texto no solo transmite un mensaje a través de las palabras, imágenes, ideas o conceptos, sino también a través del orden en que los presenta y ordena, mediante la forma como los estructura. Esta organización literaria es conocida como “estructura manifiesta”¹.

En el relato de Ex 1,15-22, dos simples comadronas enfrentan a un poderoso faraón que ordena asesinar a los varones hebreos recién nacidos.

¹ Con ella se refiere a “toda disposición ordenada de los elementos de un texto”, KRÜGER – CROATTO – MIGUENS, *Métodos*, 260.

Estas dos mujeres, temerosas de Dios, desobedecen sus órdenes y salvan a los niños, transformándose en fuente de bendición para su pueblo. Por su parte, el monarca, viéndose engañado, ordena a su pueblo que arroje a los recién nacidos hebreos al río.

Si bien la perícopa es rica en imágenes, ironías y conceptos, creemos que un análisis estructural no solo nos permitirá comprender el *modo* en que presenta su mensaje, sino también su *contenido*.

2. Delimitación de la perícopa

Podemos establecer con relativa facilidad que Ex 1,15-22 conforma una unidad literaria con relativa autonomía respecto de los textos que la preceden y continúan.

El libro del Éxodo comienza con el relato de la multiplicación de los descendientes de Jacob en Egipto (1,1-7), la ascensión de un nuevo rey, la cruel opresión impuesta por este sobre aquellos y el continuo crecimiento del pueblo israelita (1,8-14). Aquí los personajes son los hijos de Jacob y su progenie, el rey de Egipto, el pueblo egipcio y los capataces.

En el v. 15, comienzo de nuestra perícopa, no hay cambio de tiempo y espacio, pero se introducen nuevos personajes: por una parte, las parteras –Sifrá y Puá–, receptoras de una nueva orden del rey de Egipto contra los israelitas, y que ellas no cumplirán; por otra, Dios, que actúa a favor de ellas. Si bien es cierto que, desde el punto de vista temático el relato sigue centrado en el deseo del rey de limitar la multiplicación de los hebreos en su país, el mecanismo para llevar a cabo su objetivo es ahora diferente.

Por lo que hace al final de la perícopa, encontramos en Ex 2,1 otro cambio de personajes, de temática e –implícitamente– también de tiempo. Aquí comienza el relato de las vicisitudes que rodearon el nacimiento de Moisés. Los personajes son los padres y la hermana de Moisés, la hija del faraón y sus doncellas, y Moisés. No hay una vinculación explícita con el episodio de las parteras.

En resumen, podemos afirmar en principio que Ex 1,15-22 forma una unidad de sentido y que actúa como una “perícopa puente” entre 1,1-14 y 2,1-10², aunque esta función no esté exenta de tensiones, incongruencias y cuestiones no resueltas del todo.

² Según Wicke, “Structure”, 99, la unidad podría ser dividida en tres partes: Ex 1,1-14 introduce los “hijos de Israel” ante el lector y describe cómo era el trato de estos en la tierra de Egipto; Ex 1,15-22 sirve como *puente* (subrayado nuestro) y

3. La estructura propuesta y su análisis

Las correspondencias entre las sucesivas partes de la narración permite identificar en ella una estructura en cinco partes. No se trata, por tanto, de un *quiasmo*³, sino de una *estructura concéntrica*⁴.

1ª Orden del faraón (15-16)		
	No cumplimiento por parte de las parteras (17)	
		Comparecencia ante el rey (18-19)
	Consecuencias del no cumplimiento (20-21)	
2ª Orden del faraón (22)		

3.1. La estructura propuesta

Un análisis más detallado permite desglosar esta estructura simple en una más compleja, de once segmentos, cada uno de los cuales –excepto en el v. 19– encuentra dentro de ella su correlato.

muestra al faraón complotando para destruir a los hijos de Israel con la utilización a las parteras, y Ex 2,1-10, que está en equilibrio con 1,1-14, se focaliza en un hijo de Israel y muestra cómo el intento de genocidio lo afecta.

³ “Una ordenación cruzada de los elementos o partes de una oración o de una unidad de texto cuyos contenidos se corresponden. Cuando se trata de cuatro elementos estamos ante un quiasmo. Cuando hay más de cuatro, pero siempre en número par y paralelo, se habla de estructura quiástica”, KRÜGER – CROATTO – MÍGUEZ, *Métodos*, 264.

⁴ “Una estructura con una cantidad impar de elementos se llama concéntrica, pues sus elementos forman como círculos o anillos equidistantes de un centro común. Se trata de un procedimiento que dispone palabras, frases, elementos o unidades menores en orden invertido, en el que el primero corresponde al último, el segundo al penúltimo, y así sucesivamente. El elemento medular sin correspondencia constituye el centro, del cual equidistan los elementos pares que se corresponden”, *ib.*, 265.

PROPUESTA DE ESTRUCTURA Y ANÁLISIS DE EX 1,15-22

A	El rey da una orden a las parteras	¹⁵ El rey de Egipto habló a las parteras de las hebreas, cuyos nombres eran Sifrá y Puá. ¹⁶ Y les dijo:
B	Contenido de la orden	“Cuando asistan los partos de las hebreas y vean las dos piedras: si él es niño, entonces lo harán morir; y si ella es niña, entonces vivirá”.
C	Las parteras tienen temor de Dios	¹⁷ Pero las parteras tenían temor de Dios
D	Las consecuencias del temor de Dios	y no hicieron lo que el rey de Egipto les ordenó, sino que dejaron vivir a los niños.
E	El rey cuestiona la desobediencia	¹⁸ El rey de Egipto llamó a las parteras y les dijo: “¿Por qué obraron así y dejaron con vida a los niños?”
X	Las parteras se justifican	¹⁹ Las parteras respondieron al faraón: “Las hebreas no son como las mujeres egipcias, ellas son vigorosas; antes que llegue la partera dan a luz”.
E'	Dios premia la desobediencia redundando sobre el pueblo	²⁰ Y Dios hizo el bien a las parteras. Y se multiplicó el pueblo y se hicieron fuertes de modo exuberante.
C'	Las parteras tienen temor de Dios	²¹ Y porque las parteras tuvieron temor de Dios,
D'	Las consecuencias del temor de Dios	les dio descendencia.
A'	El faraón da una orden al pueblo	²² El faraón ordenó a todo su pueblo, diciendo:
B'	Contenido de la orden	“A todo niño nacido lo arrojarán al Río; pero a toda niña dejarán con vida” ⁵ .

Esta estructura puede ser representada alternativamente en un esquema:

⁵ La traducción es nuestra

- A** El rey da una orden a las parteras
- B** Contenido de la orden
- C** Las parteras tienen temor de Dios
- D** Las consecuencias del temor de Dios
- E** El rey cuestiona la desobediencia que beneficia al pueblo hebreo
- X** Las parteras se justifican: las hebreas, más vigorosas que las egipcias
- E'** Dios premia la desobediencia que beneficia al pueblo hebreo
- C'** Las parteras tienen temor de Dios
- D'** La consecuencia del temor de Dios: descendencia
- A'** El faraón da una orden al pueblo
- B'** Contenido de la orden

A partir de estos esquemas vemos que el texto presenta una conformación que evidencia una muy cuidada elaboración. La perícopa aún cinco “bloques” con once segmentos: AB + CD + EXE' + C'D' + A'B'⁶, que se interrelacionan de tal modo que la perícopa muestra una perfecta “coherencia”.

Si bien la relación entre los segmentos (A y A', B y B', etc.) es medianamente clara, no parecería tan evidente la correspondencia entre E y E'. Pero veámoslo más de cerca. En el v. 18 (E), el faraón inquiriere a las parteras por su comportamiento, su desobediencia, la cual ha permitido que los niños hebreos –y con ellos el pueblo– sobrevivan. Sin embargo, el rey de Egipto no toma ninguna medida contra ellas. Por el contrario, en el v. 20 (E'), Dios premia a las parteras que han desobedecido al faraón. Y ese premio no recae en primer lugar sobre ellas, sino sobre el pueblo, que se hace fuerte “de modo exuberante”. La acción de Dios está en continuidad con la de las comadronas.

⁶ Incluso estaríamos tentados de pensar el texto como integrado por siete bloques con relativa autonomía: AB + CD + E + X + E' + C'D' + A'B'. El número siete es ciertamente seductor, pero debemos tener en cuenta que X es la respuesta a E, mientras que E' es la respuesta de Dios a E y X. Por tanto no parece conveniente aceptar la división en siete bloques.

3.2. Análisis de la estructura propuesta: coherencia/incoherencia

Estas observaciones permiten juzgar acerca de la coherencia o incoherencia de la perícopa, como primer paso de la crítica literaria⁷. La estructura concéntrica del texto manifiesta su clara coherencia tanto desde el punto de vista “diacrónico” (sucesión de los segmentos en un hilo narrativo) como “sincrónico” (la interrelación entre las partes en la totalidad).

a) En primer lugar se enuncia el discurso del faraón a las parteras y su contenido (vv. 15-16: segmentos AB). Este conjunto temático encuentra su correlato al final del texto, donde la orden se dirige al pueblo (v. 22: segmentos A'B') en la misma secuencia: relación de la orden y su contenido. Dos bloques temáticos similares, si no idénticos:

15 Entonces el rey de Egipto	dijo ⁸ a las parteras...	16 Y les dijo:
22 Entonces el faraón	ordenó a todo su pueblo,	diciendo:
16 “... si él es niño, entonces lo	harán morir;	y si ella es niña,
		entonces vivirá”.
22 “A todo niño nacido	lo arrojarán al Río;	pero a toda niña
		dejarán con vida”.

b) A continuación se enuncia el accionar de las parteras en relación con la orden faraónica: temiendo a Dios (más que al faraón) y soslayando las consecuencias que su desobediencia podría acarrear, dejan a los niños con vida (v. 17: segmentos CD).

Como ocurrió con el bloque anterior, este conjunto temático encuentra su correlato donde se observa la misma secuencia: el temor de Dios de

⁷ “La crítica literaria se esfuerza luego por discernir el comienzo y el final de las unidades textuales, grandes y pequeñas, y de verificar la coherencia interna de los textos” (PCB, *Interpretación*, 37).

⁸ Tanto en el v. 15 como en el v. 22 el verbo utilizado es *‘amar*. A la hora de traducir debemos tener en cuenta que “el verbo hebreo es general, indiferenciado, no se especifica; por tanto, al pasarlo al castellano, el estilo exige o aconseja o sugiere una especificación: por la inlocución o por el contenido” (ALONSO SCHÖKEL, *Diccionario*, 74). Por ello, dependiendo del contexto, el verbo puede recibir una “serie de posibles correspondencias o especificaciones de carácter estilístico: estilo de la lengua, del género literario. a) Atendiendo al proceso: *dirigirse*... b) Esfera de información: *exponer*... c) Respecto al texto: *recitar*... d) Respecto al interlocutor: *dirigirse*... e) Esfera volitiva: *mandar, ordenar, encargar*... f) Esfera mental: *pensar*...” (*ib.*, 75).

las parteras y las consecuencias de este (v. 21: segmentos C'D'). Pero esta vez las consecuencias redundarán sobre ellas. Si ellas posibilitaron que el pueblo no menguara, Dios concretará "el bien a las parteras" dándoles descendencia. Podemos observar que ambos segmentos son similares:

17a	Pero las parteras	tenían temor de Dios	
21a	Y porque las parteras	tuvieron temor de Dios,	
17b	y no hicieron lo que	el rey de Egipto les ordenó,	sino que dejaron vivir a los niños.
21b	entonces	[Dios]	les dio descendencia.

c) En el tercer bloque, que a nuestro juicio conforma una unidad en la estructura en paralelos (vv. 18-20: EXE'), se enuncia, en continuidad con lo relatado en los dos bloques anteriores, el cuestionamiento del rey por la desobediencia a su orden (v. 18: E). Como si se tratara de un juicio, las parteras comparecen alegando la vitalidad de las hebreas frente a las egipcias (v. 19: X).

Cuando se esperaba una dura represalia del faraón, el relato enuncia la acción de Dios (v. 20: E'). Un hecho que se dará en el futuro del relato se presenta como acabado ("multiplicó"; "les dio descendencia"). La desobediencia de las comadronas no acarrea una acción punitiva del rey (en todo caso, este queda en suspenso para reaparecer en el v. 22, pero ahora dirigiéndose a su pueblo), sino una recompensa divina que guarda íntima relación con el centro del relato: vida que se verifica en la multiplicación del pueblo y en la descendencia de las parteras.

Como ha venido sucediendo con los bloques anteriores, se puede observar una estrecha correspondencia entre E (v. 18) y E' (v. 20), donde pareciera que Dios es como la contrafigura del faraón. Este, a través de las comadronas, pretende la desaparición de los varones, y con ello del pueblo hebreo. Dios, a través de la acción de las parteras, obra la multiplicación de los israelitas:

18	Entonces el rey de Egipto	llamó a las parteras y les dijo: "¿Por qué dejaron con vida a los niños?"
		19 "Las hebreas... son vigorosas..."
20	Y Dios	hizo el bien a las parteras. se multiplicó el pueblo...

Esta contraposición entre Dios y el faraón parece preanunciar, por otra parte, el enfrentamiento que se operará en los primeros quince capítu-

los del Éxodo entre Dios y el rey de Egipto a través de la actuación de Moisés

3.3. Comparación con otras estructuras propuestas

No hemos encontrado demasiados comentarios o estudios del Éxodo que se ocupen específicamente de la estructura de nuestra perícopa. Veamos tres autores que sí abordan la cuestión. D. W. Wicke encuentra en Ex 1,15-22 una estructura concéntrica⁹:

- A1 (vv. 15-16) Directivas del faraón a las parteras
- B1 (v. 17) Temor de Dios de las parteras - desobediencia civil
- C (vv. 18-19) El rey carga contra las parteras y la respuesta de estas [v. 20 una glosa]
- B2 (v. 21) Temor de Dios de las parteras - premio
- A2 (v. 22) Orden del faraón a todo su pueblo

Tal estructura sobresale por su sencillez y su forma concéntrica, pero para sostener la misma el autor se ve llevado a considerar el v. 20 como una glosa.

P. Andiñach habla de una estructura “quíastica”¹⁰:

- A (vv. 15-16): el faraón ordena a las parteras asesinar a los niños varones
- B (v. 17): las parteras temen a Dios y desobedecen
- C (vv. 18-19): reacción del faraón ante su desobediencia
- C' (v. 20): reacción de Dios ante su desobediencia
- B' (v. 21): las parteras temen a Dios y son recompensadas
- A' (v. 22): el faraón ordena a todo su pueblo asesinar a los niños varones

A diferencia de Wicke, Andiñach integra el v. 20 como la “reacción” de Dios ante la desobediencia de las parteras a la orden del faraón, en paralelo con la “reacción” de este frente al accionar de aquellas. Pero cabría acotar que, si bien hay una relación entre C y C' –por tratarse de una reacción del faraón y de una reacción de Dios–, hay también una gran diferencia: Dios recompensa a las parteras (v. 20) mientras que el faraón solamente las interroga sin aplicarles ninguna pena (vv. 18-19).

⁹ WICKE, “Structure”, 101, 104-105.

¹⁰ ANDIÑACH, *Éxodo*, 34.

Finalmente, Th. Römer propone también una estructura en forma de quiasmo (*chiastic form*)¹¹:

A (vv. 15-16): orden del faraón a las parteras

B (v. 17a): temor de Dios

C (vv. 17b-18): vida para los hebreos: la pregunta del faraón

C' (v. 19): vida para los hebreos: la pregunta del faraón

B' (v. 21): temor de Dios

A' (v. 22): orden del faraón a su pueblo

Al igual que Andiñach, Römer también presenta una estructura en forma de quiasmo, pero dividiendo en dos partes el v. 17 y dejando fuera el v. 20, pues considera que “no se ajusta bien a la estructura narrativa” y “puede ser entendida como una adición posterior”¹², coincidiendo así con lo postulado por Wicke. Por otra parte, esta estructura resalta la centralidad que tiene la vida en el relato en cuestión.

De estas propuestas destacamos la estructura concéntrica en Wicke, la integración del v. 20 en Andiñach y la ubicación de la vida en el centro de la perícopa en el caso de Römer.

La estructura que proponemos, además de integrar esos tres elementos, da un paso más y da cuenta de la complejidad y riqueza de la composición, colocando en el centro la vida y poniendo en paralelo el temor de Dios y la desobediencia de las parteras, que hacen posible que los niños vivan y que el pueblo siga creciendo.

3.4. “Las hebreas... son vigorosas...” (Ex 1,19)

El texto contrapone a las hebreas con las egipcias. No son iguales; unas son “fuertes” (*hāyôt*); las otras, débiles o, mejor dicho, no son como las hebreas, carecen de vigor. El adjetivo utilizado para referirse a las hebreas es el plural de *hāyeh*, de la misma raíz que el verbo *hyh*, “ser fuerte, vigoroso, vivaz, tener vigor, estar vivo, ser un ser vivo, conservar la vida”, de la que deriva también el sustantivo *hayyāh*, “bestia, animal (salvaje), fiera”¹³.

La relación entre “ser vigoroso” y “tener vida” es obvia, y en hebreo se expresan con una misma raíz. Esto no ocurre en castellano, donde el én-

¹¹ RÖMER, “Moses”, 238-239.

¹² *Ib.*, 239.

¹³ ALONSO SCHÖKEL, *Diccionario*, 243, 245.

fasis está en la “fuerza” o “actividad” que se manifiesta en el vigor. En hebreo, el acento está más bien en la “vitalidad”, que ciertamente no se contrapone a la idea de fuerza. Se ve cómo el texto insiste, de un modo u otro, en el hilo dorado de la “vida”. Los términos *hāyôt* y *hāyeh* poseen entonces diversas acepciones y matices. Por una parte, decir que son “vigorosas, fuertes, robustas”, significa que las hebreas son “vitales”, que tienen vida. Tienen una “vitalidad fuerte”, “vigorosa”. Las egipcias, por el contrario, una vitalidad endeble, débil. A un rey que ordena *quitar* la vida, las comadronas le anotan que las hebreas la *poseen*, la *entregan*, la *donan*. La tienen como un atributo propio.

Por otra parte, el texto parece jugar también con el sentido animal o salvaje de los términos *hāyôt* y *hāyeh*. Y así las hebreas son como los animales salvajes: fuertes y no necesitan ayuda de una partera para dar a luz; igual que ellos, dan a luz por sí solas¹⁴. Si bien este matiz o asociación podría chocar con nuestra sensibilidad, posee una carga de ironía. Las parteras le dicen al monarca que las mujeres hebreas son “como animales”. Para el faraón, ello equivale a reconocer que las oprimidas son “inferiores”; pero para las parteras significa decirle en su propia cara que estas mujeres oprimidas son más fuertes. Ese matiz de “animalidad” es desarrollado por la literatura rabínica¹⁵.

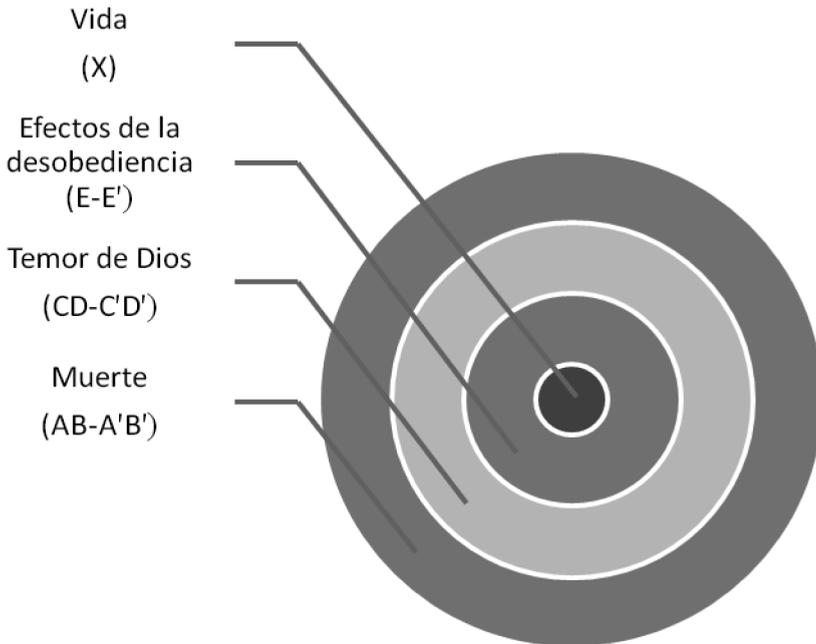
De esta manera, tanto con las acciones como con las palabras de las parteras, el relato consigue desacreditar al faraón y a su pueblo: no son “vigorosos”, no tienen “vitalidad vigorosa”.

¹⁴ Llama la atención que LXX omita la calificación de las egipcias: “Las hebreas no son como las mujeres de Egipto, pues dan a luz antes de que lleguen...” [la traducción es nuestra]. Igualmente, la *Vulgata*, en lugar de la adjetivación “vigorosas” dice: *ipsae enim obsetricandi habent scientiam*, “ellas, pues, tienen conocimiento del oficio de la comadrona” (WEBER). Esta traducción nos lleva a preguntarnos si la misma depende de un texto hebreo diferente al TM o de una interpretación judía que influyó en san Jerónimo. Finalmente, la *Nova Vulgata* traduce: *ipsae enim robustae sunt*, siguiendo así el TM y no el texto de la *Vulgata*.

¹⁵ En el midrás *Éxodo Rabbah* 1,16 [1,19 en el texto canónico] y en el Talmud (*Sotá* 11b) se compara a las mujeres hebreas con animales y se enumeran algunas citas de la Escritura donde el pueblo es comparado con animales: “Y las parteras respondieron al faraón: ‘Porque las mujeres (hebreas son vivaces), etc. ¿Qué significa *jaiot*? ¿Diremos que significa literalmente parteras? ¿Es que una partera no necesita partera para dar a luz? – Será más bien que le dijeron: En esta nación se usa la comparación de la fiera [*jaia*]: Judá es *cachorro de león*; de Dan [dice que] será *Dan serpiente*; de Neftalí, *cierva suelta*; Isacar, *asno fuerte*; José, *primogénito de toro*; Benjamín, *lobo arrebatador*. De los que está escrita, está escrita; de los que no está escrita, dice el versículo: ¿*Qué era tu madre? Una leona; se acostó entre leones*, etc.” [*El Talmud de Babilonia* 48]. Esta misma asociación la encontramos también en las leyendas hebreas, cf. GINZBERG, *Legends*, 253.

3.4. La vida al centro

Finalmente podemos agregar que, desde una mirada sincrónica del texto y atendiendo nuevamente a su estructura, el mismo toma la forma de unos anillos concéntricos, lo cual refuerza para nosotros la coherencia del relato.



El primero es un “marco de muerte” (AB-A’B’): las órdenes infanticidas del rey/faraón a las parteras y luego a su pueblo. Segundo, un “marco de temor de Dios” (CD-C’D’) que tiene sus consecuencias: frena el accionar del marco de muerte, evitando la matanza de los niños y dándole hijos a las parteras. Tercero, el “marco de la desobediencia al faraón” (E-E’), que produce el cuestionamiento del mismo y el bien para las parteras y el pueblo. Este último marco protege el don más preciado: la vida.

En los extremos (exterior/interior), el binomio antitético “muerte-vida”. ¿Cómo se transita de uno a otro? A través del binomio antitético “temor de Dios - desobediencia al poder prepotente”. Cabe notar que la resolución “muerte-vida” está en última instancia sostenida por “el actuar de Dios”, pero alimentada por “el actuar de la parteras”.

4. Conclusión

La estructura nos muestra que la vida que dan las mujeres hebreas –calificadas como “vigorosas”– está en el centro del relato como el mayor bien que se ha de proteger. El cuidado de la vida deriva de una actitud religiosa y sapiencial activa: el temor de Dios¹⁶. Y esta actitud tiene consecuencias para quienes la practican y para su comunidad (más vida, bendición, etc.), porque los transforma en instrumentos de la Providencia divina y en canales de la gracia.

Quien teme a Dios no puede obedecer órdenes opresoras y asesinas; por el contrario, debe proteger al débil, al pobre, al oprimido, al inocente. Como Pedro y los apóstoles, que le responden al sumo sacerdote y al Sane-drín: “Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hch 5,29).

El temor de Dios coloca la defensa de la vida en el centro; quien teme a Dios actúa en consecuencia y enfrenta las implicaciones de su accionar, con la esperanza puesta en el Dios de la vida, que siempre tiene la última palabra.

Bibliografía

- ALONSO SCHÖKEL, L., *Diccionario bíblico hebreo-español*, Madrid 1994.
 ANDIÑACH, P., *El libro del Éxodo*, Salamanca 2006.
 CHILDS, B. S., *El libro del Éxodo*, Estella 2000.
 GINZBERG, L., *The Legends of the Jews*, Philadelphia ¹¹1980.
 GIRÓN BLANC, L. F., *Midrás Éxodo Rabbah I* (Biblioteca Midrásica 8), Valencia 1989.
 KRÜGER, R. – CROATTO, J. S. – MÍGUEZ, N., *Métodos exegéticos*, Buenos Aires 1996.
Nova Vulgata Bibliorum Sacrorum, Città del Vaticano 1979.
 PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Madrid ⁵1998.

¹⁶ En el pensamiento israelita, el temor de Dios es causa de sabiduría, a modo de ejemplo: “El comienzo de la sabiduría es el temor de Yahvé, conocer al Santo es inteligencia” (Pr 9,10); “Principio del saber es temer al Señor; son cuerdos los que lo practican. Su alabanza permanece para siempre” (Sal 111,10). Por su parte sostiene Childs: “La piedad de las comadronas refleja el ideal religioso de los círculos sapienciales. Su negativa a obedecer al faraón procede de un ‘temor de Dios’. Esta piedad se refleja en la sagacidad y en la capacidad para hacer frente a la acusación del faraón con argumentos racionales” [CHILDS, *Éxodo*, 53].

RÖMER, Th., “Moses and the Women in Exodus 1-4”, *Indian Theological Studies* 52 (2015) 238-239.

El Talmud de Babilonia. Tratados Nazir-Sotá, Buenos Aires 2004.

WEBER, R. (ed.), *Biblia Sacra iuxta vulgatam versionem*, Stuttgart 1994.

WICKE, D. W., “The Literary Structure of Exodus 1:2-2:10”, *Journal for the Study of the Old Testament* 24 (1982) 99-107.

(recibido: 14/05/17 – aceptado: 30/05/17)